



Responsabilidad Social: de la retórica a la necesidad real

Las buenas prácticas en las empresas se presentan como uno de los pilares del desarrollo sostenible en la aldea global — Barcelona se convierte en «faro» de la RSE

MANUEL AINETO

BARCELONA. Barcelona se ha convertido durante una semana en «faro» internacional de la Responsabilidad Social en la Empresa (RSE).

El concepto de RSE no resulta fácil de acotar. Mientras que en determinados lugares podrán considerarse buenas prácticas de RSE, por ejemplo, la mejora en la ergonomía de los puestos de trabajo de una sofisticada cadena de producción, o la introducción de flexibilidad de horarios, en otros sitios los trabajadores anhelan unas condiciones que no pongan en riesgo su integridad física un día sí y otro también; o simplemente por ver respetados sus derechos más elementales.

Según los expertos, por un lado la RSE comporta la elaboración de medidas empresariales a nivel global que permitan abordar grandes retos actuales, como son el cambio climático, la escasez de agua y su gestión, la pobreza o los abusos contra los derechos humanos.

Por otro lado, la RSE implica el desarrollo de prácticas que cada compañía plasma en una memoria de sostenibilidad. Unas prácticas que mejoran la productividad y la competitividad de las empresas, independientemente de su tamaño. Los expertos recomiendan que la gestión del personal vaya más allá de la legalidad mínima, que se prime el cuidado del factor humano y las condiciones laborales. También aconsejan un mayor compromiso para con la comunidad, a

Líneas de investigación

La aplicación de la RSE supone una reformulación del capitalismo. Las líneas de investigación van desde la integración de la RSE en la estrategia de la empresa y el aumento de la competitividad, a las políticas públicas a desarrollar a niveles internacional, estatal y autonómico y las inversiones socialmente responsables, lo que supone un paso más allá de las operaciones financieras

La contaminación, las condiciones laborales, y la relación con los actores sociales son los «aspectos esenciales»

través de los principales agentes sociales: Administración, patronal, sindicatos. Hasta aquí la cara amable de la RSE.

La cruz se encargó de recordarla el representante de la Fiscalía General del Estado, Juan Manuel Oña, que subrayó el lunes en la Cámara de Comercio de Barcelona la necesidad de introducir algunos matices en la legislación en vigor para atajar los accidentes laborales en el sector de la construcción.

Aunque las cifras de siniestralidad han mejorado en España, todavía existe una sensible diferencia en el número de muertes y de accidentes laborales graves en este sector, respec-



La excelencia empresarial exige reducir la siniestralidad laboral

to a países de nuestro entorno, como por ejemplo Alemania o el Reino Unido.

La escuela de negocios ESADE acogió el jueves, por primera vez en España, al mayor encuentro europeo sobre RSE.

Cumbre europea sobre RSE

«En muchos de los países en los que operamos, especialmente en los subsaharianos, donde la incidencia de sida es muy alta, los gobiernos suspenden en prestaciones sanitarias para los trabajadores», afirma la directora del programa internacional de la firma Heineken, Katina van Cranenburgh, en el congreso barcelonés. «Por eso

nos vemos obligados a crear nuestras propias clínicas junto a las fábricas, para velar por la salud de los empleados y la de sus familias». «Después —añade— hay quienes nos critican, porque piensan que debería ser una labor de los gobiernos», concluye van Cranenburgh.

Al igual que la ejecutiva de Heineken Internacional, un total de 300 expertos en RSE de todo el mundo han debatido sobre el estado actual y el futuro de esta materia en la capital catalana. Entre ellos, destacaban altos directivos de IBM, Microsoft, Shell, Johnson & Johnson o Nestlé, y académicos de prestigiosas universidades y escuelas de negocios, como las de Copenhague, Londres, Ámsterdam o el IESE, entre otras, en un esfuerzo para aunar teoría y práctica empresarial.

«Echamos de menos que los inversores no hagan uso de las investigaciones y el conocimiento académico existente sobre RSE a la hora de tomar sus decisiones», añade por otro lado la alta directiva de la cervecera. «Nosotros estamos interesados en atraer inversión a largo plazo, no a los que buscan hacer dinero rápido».

A pesar de los esfuerzos llevados a cabo por los gobiernos durante los últimos años, los

Menos muertes pero igual número de accidentes

«El accidente laboral es siempre un drama personal. También es un problema social, como se refleja en la Constitución», aseguró el representante de la Fiscalía General del Estado, Juan Manuel Oña, en la jornada sobre responsabilidad empresarial en el sector de la construcción celebrada en la Cámara de Comercio de Barcelona. La jornada planteó «la prevención como excelencia empresarial», ante la necesidad de reducir los accidentes laborales que aún se producen en el sector. «El delito, ya sea de omisión —sin que se produzca un accidente puede denunciarse la existencia del peligro si lo hay—, o tras un siniestro, solamente se puede aplicar a las personas legalmente responsables», continúa Oña. «El legalmente obligado es el empresario. Ahora bien, puede haber otros en paralelo. Nuestro objetivo no es perseguir a ninguna clase social, sino a los que infringen el Derecho Penal. Y a los que no son realmente empresarios, sino a los que se hacen pasar por tales».

expertos en RSE recomiendan una mayor intervención en el desarrollo de una regulación apropiada, no sólo en el ámbito nacional y regional, sino en el plano global. «Son necesarias nuevas fórmulas que ayuden a gobernar problemas que van más allá de los propios del Estado-nación», manifiesta el decano de Esade, Xavier Mendoza. «Cuando se considera la aplicación de la RSE en 30 o 40 países al mismo tiempo, sus valores no están tan claros».

La RSE resulta difícil de acotar incluso a sus propios teóricos, ya que su aplicación abarca desde pautas de carácter global a medidas concretas a adoptar en cada pequeña y mediana empresa, con nombre y dirección postal concretos.

«Las empresas entienden que aumenta el interés por los productos socialmente responsables», asegura Peter Lacy, director ejecutivo de la Academia Europea de los Negocios en la Sociedad (EABIS en su acrónimo inglés). El experto señala que las compañías «también son conscientes de la necesidad de trabajar con reguladores y legisladores en torno a la RSE. Ambas estrategias son ya conocidas. Lo novedoso es el modo en que todos ellos van a colaborar, incluso entre competidores».

La RSE en las pymes es clave para un desarrollo sostenible

«Las empresas con buenas políticas de responsabilidad social (RSE) mejoran en productividad y en competitividad», indica el director del Instituto de Innovación Social (IIS) de Esade, Ignasi Carreras. El IIS abanderó el estudio y la integración de la RSE en la estrategia de las pequeñas y medianas empresas (pymes). El Parlamento Europeo reconoce esta práctica como «elemento fundamental para el desarrollo sostenible», en su resolución de marzo de este año. Así lo ratifica el informe «Oportunidad y Responsabilidad», presentado en junio en

Bruselas por el vicepresidente de la Comisión Europea (CE), Günter Verheugen. Otro informe, «El papel de la Administración en la promoción de la RSE en las pymes», elaborado en 2006 por el IIS para el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo español, constata el esfuerzo llevado a cabo en los últimos años por la CE a través del «Observatorio de RSE y pymes». El documento asesora al Gobierno sobre los conocimientos en esta materia y propone alternativas de intervención pública. Apunta a la necesidad de que cada compañía establezca medidas cuantificadas en indicadores en una memoria de sostenibilidad que vincule los planteamientos de la RSE a la historia y los valores de cada pyme.